

Propuesta para las comunidades para la III Jornada Mundial de los pobres¹

Los objetivos de la Jornada

- Redescubrir el valor de estar junto a las personas más pobres y vulnerables de nuestras comunidades, a través de la oración comunitaria y la comida compartida del domingo, el banquete de la Eucaristía, como expresión de la mesa compartida en familia.
- Seguir el ejemplo de la primera comunidad cristiana que perseveraba en las enseñanzas de Jesús, en la comunión, en la fracción del pan y en las oraciones, aprendiendo a vivir unidos y compartiendo los bienes que repartían entre ellos para que ninguno pasara necesidad (Hch 2, 42. 44-45).

Propuesta para la celebración:

1. Compartir el banquete del Reino Celebrar es sinónimo de fiesta y la Eucaristía es la gran fiesta de la fraternidad, signo principal de la mesa compartida donde todas las personas que forman parte de la comunidad están invitadas a participar. Para celebrar esta jornada, invitamos a que las personas que integran los distintos proyectos parroquiales, y diocesanos, pastorales y sociales, participen de forma activa y conjunta en la preparación y desarrollo de la liturgia de la Eucaristía (lecturas, ofertorio, acción de gracias...), dando un espacio explícito de participación a las personas de los proyectos y/o colectivos más vulnerables de la comunidad. En el caso de que la celebración no se desarrolle en la parroquia/templo y tenga lugar en una casa de acogida, centro social, casa/piso de comunidad religiosa, etc., la propuesta es organizar una celebración, eucaristía, liturgia de la palabra, acción de gracias en la que las personas acompañadas y acompañantes que participan en los proyectos que se llevan a cabo tengan, todos juntos, oportunidad de compartir y celebrar.

2. Presentación de proyectos que sanan y liberan Se pueden presentar los distintos proyectos que se impulsan desde la comunidad parroquial, y también preparar una presentación o exposición sencilla para presentarlos en el Ofertorio o en un momento significativo de la celebración para que puedan darse a conocer, valorar y ser acompañados por el conjunto de la comunidad parroquial en su caso.

3. Enviados al mundo Se puede realizar por parte del sacerdote un signo de envío de toda la comunidad cristiana para compartir la misión de Jesús, responder a las injusticias y liberar a nuestros hermanos que más sufren. Se repartirá en un «papelito» (tarjeta, recordatorio, pegatina) para que todos se puedan llevar una frase-pensamiento- oración breve para orar y meditar, invitando a la reflexión y a la adhesión al compromiso como una forma de vivir en el mundo, en el día a día que a cada uno le toca vivir. Cada comunidad lo prepara libremente y de forma creativa en relación con el mensaje del Papa.

Ejemplo: **“A veces se requiere poco para devolver la esperanza: basta con detenerse, sonreír, escuchar”.**

De esta forma, no sólo la comunidad envía a todas las personas que forman parte de los proyectos, sino que todos somos enviados a vivir de forma comprometida con las personas más pobres.

4. ¡De fiesta, todos juntos! Merienda o almuerzo compartido

Al terminar la celebración, invitamos a concluir con un “aperitivo compartido” muy sencillo en los locales de la parroquia o lugar elegido por la comunidad que permita el encuentro de todas las personas de la comunidad, conocerse y charlar fraternalmente.

¹ Material que toma insumos de Caritas España.